

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Ponerse en la piel del otro]

M. M.

Para mí lo lindo que tiene esto y que de hecho creo también que es lo lindo que tiene el cine, es que se trata de un ejercicio para ponerse en la piel del otro, el juego en este caso de ponerme en la piel de ellas.

*Puntuar
de otra
forma*

(M. M.: “Milei está prometiendo...”. *La Razón*, 06.10.23, 40).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Para mí lo lindo que tiene esto y que de hecho creo también que es lo lindo que tiene el cine, es que se trata de un ejercicio para ponerse en la piel del otro, el juego en este caso de ponerme en la piel de ellas.

Para mí[,] lo lindo que tiene esto —y que[,] de hecho[,] creo también que es lo lindo que tiene el cine— es que se trata de un ejercicio para ponerse en la piel del otro[:] el juego[,] en este caso[,] de ponerme en la piel de ellas.

1) Puntuamos el complemento ***Para mí***, en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Para mí lo lindo que tiene esto y que de hecho creo también que es lo lindo que tiene el cine, es que se trata de un ejercicio...

Para mí[,] lo lindo que tiene esto —y que, de hecho, creo también que es lo lindo que tiene el cine— es que se trata...

Según la normativa, “cuando los complementos verbales anticipan su aparición [a la cabeza de la oración]” y, además, “expresa el tema del que se va a decir algo, la coma es opcional”, aunque “resulta más conveniente cuanto más largo es el fragmento anticipado” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 315). Además, consideramos importante si al elemento anticipado le sigue el sujeto de la oración (*lo lindo*, en nuestro texto).

Según Fernández López (*Las preposiciones en español* 1999, 41-42), ***para*** puede encabezar sintagmas referidos a “la opinión personal o el punto de vista acompañado de un nombre propio o de un pronombre personal”.

2) Aislamos entre rayas el inciso coordinativo **y que, de hecho, creo...** Re-
producimos ambas versiones (la original primero):

Para mí lo lindo que tiene esto y que de hecho creo también que es lo lindo que tiene el cine, es que se trata de un ejercicio para ponerse en la piel del otro.

Para mí, lo lindo que tiene esto —**y que, de hecho, creo también que es lo lindo que tiene el cine**— es que se trata de un ejercicio para ponerse en la piel del otro.

Según la normativa, se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (**y, ni, o...**), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía...* 2010: 325). Por ejemplo: “Sus paisanos han decidido, **y así me lo han comunicado**, lanzar su candidatura como diputado”.

Sin embargo, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

3) Proponemos aislar entre comas el conector *de hecho*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Para mí lo lindo que tiene esto y que de hecho creo también que es lo lindo que tiene el cine, es que se trata de un ejercicio...

Para mí, lo lindo que tiene esto —y que[,] *de hecho*[,] creo también que es lo lindo que tiene el cine— es que se trata...

Según la normativa, la independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aislen mediante signos de puntuación del resto del enunciado”; entre los conectores “aditivos o particularizadores” que introducen añadidos o precisiones se encuentran *además, asimismo, de hecho, encima, en el fondo, es más, igualmente, por otro lado, por si fuera poco...* (Ortografía... 2010: 343).

4) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma que separa el enunciado general de otro que lo puntualiza y corrige. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Para mí lo lindo que tiene esto y que de hecho creo también que es lo lindo que tiene el cine, es que se trata de un ejercicio para ponerse en la piel del otro, el juego en este caso de ponerme en la piel de ellas.

Para mí, lo lindo que tiene esto —y que, de hecho, creo también que es lo lindo que tiene el cine— es que se trata de **un ejercicio para ponerse en la piel del otro[:]** el juego, en este caso, de ponerme en la piel de ellas.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general” (*Ortografía...* 2010: 360-361).

5) Proponemos aislar como inciso *en este caso*, insertado en interior del sintagma nominal *el juego de ponerme en la piel de ellas*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Para mí lo lindo que tiene esto y que de hecho creo también que es lo lindo que tiene el cine, es que se trata de un ejercicio para ponerse en la piel del otro, el juego en este caso de ponerme en la piel de ellas.

Para mí, lo lindo que tiene esto —y que, de hecho, creo también que es lo lindo que tiene el cine— es que se trata de un ejercicio para ponerse en la piel del otro: el juego[,] **en este caso**[,] de ponerme en la piel de ellas.

Así, facilitamos la lectura, ya que se da un contexto arriesgado:

... en este **caso de** ponerme en la piel de ellas.

... el **juego de** ponerme en la piel de ellas.

... el juego[,] **en este caso**[,] de ponerme en la piel de ellas.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Para mí lo lindo que tiene esto y que de hecho creo también que es lo lindo que tiene el cine, es que se trata de un ejercicio para ponerse en la piel del otro, el juego en este caso de ponerme en la piel de ellas.

Para mí, lo lindo que tiene esto —y que, de hecho, creo también que es lo lindo que tiene el cine— es que se trata de un ejercicio para ponerse en la piel del otro: el juego, en este caso, de ponerme en la piel de ellas.

